

EL BAUTISMO DEL SEÑOR "A"

11/12 ENERO 2020

Las celebraciones de "Revelación del Género" de un bebé ha explotado en los últimos años. Organizados por los padres para "revelar" el sexo de su bebé prenatal después que este ha sido médicamente verificado. Estas celebraciones van desde lo simple hasta lo más elaborado con presentaciones pirotécnicas. Ha crecido toda una industria alrededor de estas celebraciones de "Revelación del Género" de bebé. Un sitio que revisé ofrece al menos 450 formas diferentes que se pueden hacer para esta celebración. Una búsqueda similar en Google reveló que Amazon, Wal-Mart, Target y otros minoristas están listos para suministrar todo lo que es necesario para ese gran día.

La celebración de hoy del Bautismo del Señor se puede ver a través de un lente de una celebración de "Revelación del Género" de bebé. Sin embargo, en el caso de Jesús no se trata de una revelación previa a su nacimiento, sino de una revelación de su persona y misión al comienzo de su vida pública. Esto ocurre con la llegada de Jesús al río Jordán para ser bautizado por Juan. Este ritual momento está lleno de un gran significado. Primero, al insistir de que Juan lo bautice con su bautismo de arrepentimiento, Jesús, el sin pecado eterno Hijo de Dios, se sumerge a sí mismo en las aguas del río Jordán, eligiendo libremente una identificación total con nuestra condición humana pecaminosa; sus tentaciones, sus pruebas, sus sufrimientos y, en última instancia, la muerte física heredada de Adán y Eva. Segundo, el bautismo de Jesús es la ocasión para la revelación de la identidad de Jesús y la misión recibida por el Padre: ***“Y se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección»”***. (Mt 3: 17). El Espíritu Santo, el vínculo de amor y unidad entre el Padre y Jesús desciende sobre Jesús en forma de una paloma. ¡Este momento de “Revelación de Género” no tiene comparación con ninguna otra celebración terrenal!

En la declaración del Padre que revela a Jesús como ***mi Hijo amado***, es mucho más que proclamar de ser una relación biológica o teológica. El título ***Hijo*** en el idioma griego original se puede traducir también como ***Siervo***. La primera lectura de Isaías explica exactamente en qué consiste ser el ***Hijo/Siervo***. La misión de Jesús es llevar "justicia a las naciones"—afirmando y abogando por la igualdad y la dignidad de todos los hombres y mujeres como hijos e hijas de Dios. Un enfoque especial de Jesús, los Evangelios y más tarde la Iglesia, son aquellos cuya dignidad y derechos humanos son muy a menudo ignorados o violados por los agentes del poder en el mundo, como el Papa Francisco nos recuerda continuamente de todos aquellos relegados a las periferias de la sociedad. En llevando a cabo su misión, el ***Hijo/Siervo*** no usará palabras, acciones o armas de violencia. En cambio, él es el único que ejerce su misión como lo dijo Isaías ***“El no gritará, no levantará la voz”*** ... y que ***“no romperá la caña quebrada ni apagará la mecha que arde débilmente.”*** (Is.42: 1-4,6-7). Viene como un sanador, no como un conquistador militar o político, con sus dones de

perdón divino, *le da la vista a los ciegos, audición a los sordos, dejando que los oprimidos sean liberados*. En la segunda lectura de hoy, Pedro, en su sermón en la casa del recién convertido gentil Cornelio, declara la naturaleza universal de la persona y misión de Jesús: *Verdaderamente, comprendo que Dios no hace acepción de personas, y que en cualquier nación, todo el que lo teme y practica la justicia es agradable a él*. (Acts10: 34,35). La vida y la misión de Jesús son dones, y gracia para todos. Ninguno de nosotros debería sentir o creer que tenemos "casos desesperados" fuera del cuidado, la preocupación y el amor de Dios por nosotros en Jesús.

A partir de mañana entramos, hasta el comienzo de la Cuaresma, la temporada de la Iglesia conocida como Tiempo Ordinario. El misterio de la encarnación que la Navidad celebra y que concluye hoy día, no se trata simplemente de un bebé, es más que una hermosa escena del pesebre con pastores adorando a Jesús y misteriosos Reyes Magos. La mayor parte de la vida de Jesús hasta su bautismo la vivió en "tiempo ordinario", ocupado con las tareas de la vida cotidiana; trabajando como carpintero, comiendo con su familia, rezando en la sinagoga, haciendo peregrinaciones para adorar en el templo de Jerusalén. A partir de mañana, estamos invitados a integrar lo que hemos estado celebrando y experimentado a través de todas estas celebraciones en nuestra vida diaria, nuestro "tiempo ordinario".

La fiesta de hoy es un momento oportuno para que todos nosotros recordemos la dignidad de nuestro bautismo. El bautismo es el comienzo sacramental de una vida de discipulado misionero y la puerta de entrada a todos los sacramentos. El bautismo fue nuestro momento de "*Revelación*": pasando a través de sus aguas; con el pecado perdonado; ungidos por el Espíritu Santo como "sacerdote, profeta y rey; asumiendo nuestro propio "bienamado" como hija o hijo del Dios viviente. ¿Cómo está Dios llamándonos a cada uno de nosotros de nuevo para vivir como "bienamado" en nuestro servicio diario el uno al otro?

Padre Jim Secora